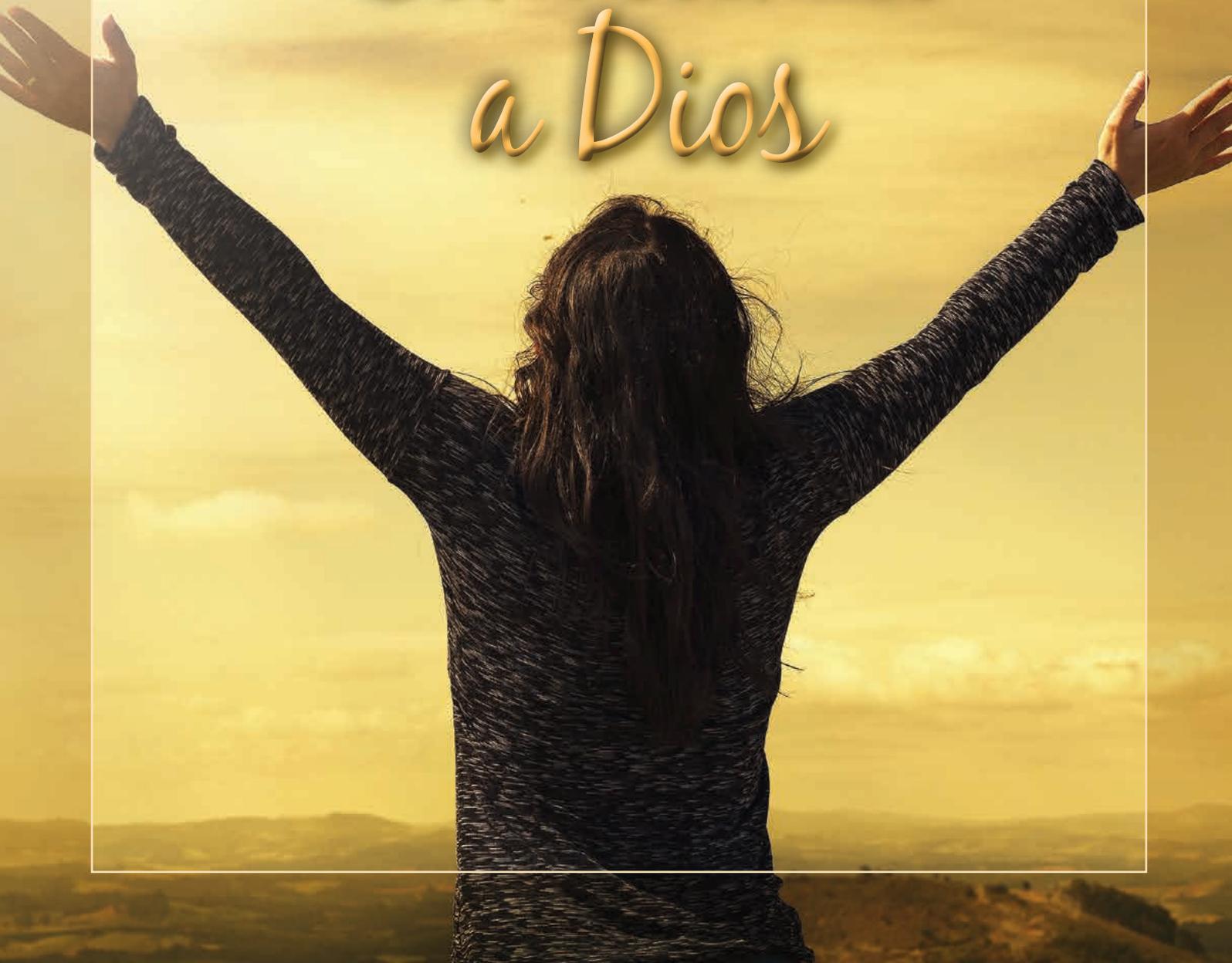
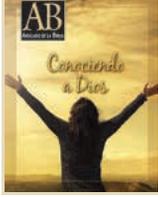


AB
ABOGADO DE LA BIBLIA

(Bible Advocate) • Enero - Febrero 2018

Conociendo a Dios





Contenido

2018: En Esto Creemos



ARTÍCULOS

- 4 En Esto Creemos
- 8 Autoridad Bíblica | Gordon Feil
- 12 Fundamentos de Fe | Robert Coulter
- 16 Un Sol y Escudo | R. Herbert
- 18 Cómo estudiar a Dios | Amber Riggs
- 20 Formado por el Espíritu Santo | John Klassek
- 23 Yahweh: Dios Comparte Su Nombre | Jason Overman
- 24 Disparo de TULIPÁN | Israel Steinmetz

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — Conociendo a Dios
- 11 Preguntas y Respuestas
- 14 Doctrina distintiva
- 17 Poema — Sandra H. Bounds
- 28 Misiones, CMI
- 30 Informes de Ministerios de la C.G.
- 31 Última Palabra — Canon y Credo

Citas Escriturales

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. *Reina-Valera 1960™* es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 152 • Number 1

© Copyright 2018 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746—0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233—0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherri Langton: Editor Asociado

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Sylvia Corral, Américo López: Traducción, corrección

Hope Dais y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

ABOGADO DE LA BIBLIA en COMPUTADORA aparece en: baonline.org.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

Conociendo a Dios

¡Saludos, amigos del AB, y bienvenidos al 2018! Mirando hacia atrás al 2017, doy gracias a Dios por Sus misericordias y a ustedes por su fiel apoyo. Tengo un sentimiento de humildad que nuestra revista haya encontrado un hogar en más de ochenta países el año pasado, y que más de ciento cincuenta naciones nos encontraron en *baonline.org*. No podríamos haber hecho eso sin ustedes.

Un nuevo año significa un nuevo tema. En los últimos dos años, hemos establecido una base sólida de esencia Cristiana. Este año veremos detalles. Si somos una iglesia Cristo-céntrica, formada por el Espíritu y basada en la Biblia, ¿cuáles son las implicaciones para la fe y la práctica? *El Abogado de la Biblia* está dedicado a esa pregunta en 2018, examinando los detalles de la creencia y el comportamiento y por qué eso es importante para una iglesia vibrante del siglo XXI.

Nuestro estudio de un año es un viaje a través de nuestras declaraciones de fe que se encuentran en las páginas de *En Esto Creemos: Enseñanzas de la Iglesia de Dios (Séptimo Día)*. Cada edición del AB explorará dos de nuestras doce declaraciones. Esta edición comienza con las Declaraciones 1 y 2 sobre La Biblia y la Deidad, resumidas aquí como “Conociendo a Dios.” ¿Hay algo más importante o emocionante que conocer a nuestro Dios? Pablo consideró todo lo demás como basura en comparación: “A fin de conocerle . . .” (Filipenses 3:10).

Que podamos conocer al Padre y a Su Hijo, Jesús, y darles a conocer por medio del Espíritu, es nuestro mayor privilegio y misión. Confiamos en las Escrituras porque debemos conocer y revelar a Dios tal como es, no como deseamos que sea. Conocer a Jesús correctamente significa Seguirle fielmente.

En la revista *Christianity Today*, el editor Mark Galli ha comenzado una serie sobre “distintivos evangélicos.” Nuestra tarea es similar, e igual de vital, en estos días de confusión. Como creyentes comprometidos con el canon de las Escrituras y la obra del Espíritu Santo de guiarnos a toda verdad y santificación (Juan 16:13; 17:17), deseamos equipar a la Iglesia a conocer nuestro credo particular: lo que creemos, y cómo vivir y testificarlo como luces en un mundo oscuro de relativismo moral y religioso.

Así que comencemos nuestro viaje con confianza y humildad, sabiendo que hay desacuerdos entre Cristianos seguidores de Jesús que creen en la Biblia. Nuestro credo abierto es un regalo que nos enseña que la convicción y la gracia no son extraños, sino amigos: “Porque Jehová es bueno; para siempre es Su misericordia, y Su verdad por todas las generaciones” (Salmo 100:5).

— Jason Overman





Un viaje comienza a través de nuestras declaraciones de fe. Los siguientes extractos fueron tomados de *En Esto Creemos: Enseñanzas de la Iglesia de Dios (Séptimo Día)*.

Reconocemos que el Cristianismo está marcado por la diversidad en la comprensión y en la doctrina. Nuestra principal preocupación [es] no *argumentar* a favor de nuestras creencias o *argumentar en contra* de las creencias de los demás, sino más bien explicar claramente por qué creemos lo que creemos, a la luz de la Escritura. No existe un esfuerzo sostenido para refutar a nuestros detractores, o incluso para convencer a los escépticos. Más bien, deseamos explicar claramente lo que significa nuestra Declaración de Fe y dejar la obra de convicción, enseñanza y santificación al Espíritu Santo.

Nuestro deseo es que este libro sirva para muchos propósitos. . . . Para el compañero Cristiano que representa una denominación diferente, sirve como un medio de diálogo e información con respecto a nuestras creencias y prácticas distintivas. Para aquellos dentro de nuestra denominación, sirve para aclarar, informar, alentar y fortalecernos en nuestras convicciones compartidas con respecto a la Escritura.

De el Prólogo, página vii

En Esto Creemos



Declaración de Fe 1

La Santa Biblia

En esto creemos:

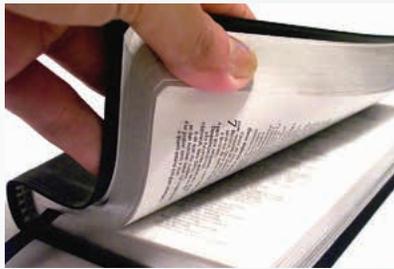
La Biblia, compuesta del Antiguo y Nuevo Testamento, es la Palabra inspirada por Dios. Sin errores en su escrito original, la Biblia es la única regla autoritaria e infalible de fe y conducta para la humanidad.

La Biblia, es una colección de sesenta y seis libros escritos por más de treinta hombres bajo la inspiración del Espíritu de Dios por un período aproximado de 1,500 años. Esta extraordinaria biblioteca de historia, ley, poesía, sabiduría, evangelio, cartas, composiciones y profecías, constituyen las Santas Escrituras de la Fe Cristiana. La Biblia forma el fundamento de la Fe Cristiana y de la Iglesia.

La palabra *Biblia* se deriva del griego *biblos*, que significa “libros.” En su interior, las siguientes palabras son usadas en referencia a sí misma: “los libros” (Daniel 9:2); “las Sagradas Escrituras” (Romanos 1:2; 2 Timoteo 3:15); “Escritura” (2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:20); “Oráculos (palabras) de Dios” (Romanos 3:2); y “palabra de justicia” (Hebreos 5:13).

El objeto de nuestra fe no es la Biblia misma; un buen libro no puede salvarnos, sin importar que tan inspirado e inspirador sea. Por la Biblia nosotros adquirimos los fundamentos por fe para aceptar, creer, confesar, y demostrar por obediencia que Cristo Jesús es el verdadero Salvador y Señor. Así, el objeto de la fe bíblica, es el santo y amoroso Dios quien es revelado en toda la Escritura y perfectamente en Cristo Jesús. Sólo en Él encontramos la salvación que necesitamos y anhelamos (Juan 5:39, 40).

Así como el Señor Jesucristo es la Palabra viva de Dios (Juan 1:1-3, 14), así también, la Biblia, es la Palabra escrita de Dios. Siendo inspirada y correctamente interpretada por medio del Espíritu Santo, la Biblia es la única autoridad confiable para la fe y práctica del pueblo de Dios.



Antiguo y Nuevo

Este sagrado Libro de libros está dividido en dos secciones principales. La primera sección registra la fe y los escritos sagrados del pueblo del pacto de Dios en las épocas previas a la venida del Mesías. Estas Escrituras, escritas primeramente en el lenguaje hebreo, son reconocidas por la iglesia cristiana como el Antiguo Testamento. Sus treinta y nueve libros están en tres categorías: los cinco libros de Moisés, o Tora (Génesis-Deuteronomio); los Profetas (profetas anteriores: desde Josué hasta Reyes – comúnmente llamados libros históricos, y profetas posteriores: Isaías hasta Malaquías); y los Escritos (Ruth, Las Crónicas, Esdras, Nehemías, Ester, Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares, Lamentaciones y Daniel). Esta división ha sido ampliamente aceptada entre los judíos anteriores al tiempo de Jesús y reconocida por Él en Lucas 24:44.

La segunda sección de veintisiete libros contiene los escritos sagrados que son únicos para la fe en nuestro Señor Jesucristo. Se le conoce como el Nuevo Testamento, que se cree fue escrito en griego. El Nuevo Testamento es menos de un tercio del largo del Antiguo Testamento.

Estas dos secciones juntas forman una unidad que proporciona el fundamento escrito para nuestra

fe. Cada uno fue revelado como la Palabra de Dios, y ninguno puede ser descartado sin hacer daño a la completa revelación de la voluntad de Dios para el hombre. Ambos Testamentos nos muestran la elección de Dios por Israel para llevar Su palabra a través de los profetas y traer por medio de su linaje al Verbo encarnado para salvar nuestras almas y completar la dispensación de Su Palabra a través de los apóstoles (Hebreos 1:1, 2).

El tema central de la Biblia es el mensaje de Salvación de Dios por gracia a través de la fe en su Hijo Jesús. En el Antiguo Testamento, este tema fue anunciado por tipos de datos y profecías. En el Nuevo Testamento, Cristo Jesús el Hijo de Dios (Mateo 16:13-16) viene a ser una realidad histórica como verdadero hombre (Marcos 6:1-4). A través de las Escrituras Dios requiere fe y obediencia de parte del lector, la cual proporciona Él mismo (Romanos 10:17; Filipenses 2:13).

El Antiguo Testamento es verdaderamente la Palabra de Dios, aunque no es Su Palabra final.

Aquellos que leen esta primera sección, las Escrituras Hebreas, deberán continuar en las palabras de nuestro Señor Jesús y Sus apóstoles (Nuevo Testamento), porque es en éste último que la gracia y verdad de Dios vienen a su más completa iluminación y mejor expresión (Juan 1:17).

En el Antiguo Testamento, el Nuevo está oculto; en el Nuevo Testamento, el Antiguo es revelado. Debemos tener cuidado de no separar lo que Dios ha unido – sabiendo que, las Antiguas y las Nuevas Escrituras juntas forman la Santa Biblia.

De las páginas 2-3



Declaración de Fe 2

La Deidad

En esto creemos:

La deidad soberana del universo es Dios Todopoderoso, quien debe ser adorado en espíritu y en verdad. Él es eterno, infinito, santo, Espíritu existente por Sí mismo que creó, sostiene, gobierna, redime y juzga a Su creación. Él es uno en naturaleza, esencia y ser. Dios se revela en las Escrituras como Padre e Hijo.

Atributos de Dios

Dios puede ser conocido por los atributos que son intrínsecos a Su persona. Él es:

Todopoderoso, soberano: El término *todopoderoso* u *omnipotente* significa tener poder absoluto sobre todas las cosas. “Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era y que es y que ha de venir” (Apocalipsis 4:8; véase también Apocalipsis 16:7 y Génesis 17:1). La soberanía de Dios significa que Su autoridad está por encima de todo lo demás; nadie es superior o igual a Él. El Señor es Dios; y fuera de Él no hay otro. Él es Rey supremo (Deuteronomio 4:35; 10:17; Salmo 24:1, 10; 1 Timoteo 6:15, 16).

Eterno: Dios no tiene principio ni fin. Él es ilimitado en tiempo y no puede morir. “Por tanto, al Rey eterno, inmortal, invisible, al único Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén” (1 Timoteo 1:17; véase también Deuteronomio 33:27; Salmo 41:13; 90:2b).

Omnipresente, espíritu invisible: “Dios es espíritu . . .” (Juan 4:24). En Su naturaleza esencial, no tiene ninguna de las limitaciones del espacio y la materia. Su presencia puede ser experimentada en cualquier lugar y en todas partes (Salmos 139:7-10; Jeremías 23:24). Ante los ojos humanos, Él es invisible. “A Dios nadie le vio jamás . . .” (Juan 1:18; 1 Timoteo 1:17).

Santo: La santidad de Dios se refiere a ser separado y distinto de todo lo que no es Dios y de todas las cosas comunes. Esto se expresa

en toda la Escritura en muchas maneras, sobre todo en el estribillo repetido “Santo, santo, santo,” que es descriptivo de Dios solamente (Apocalipsis 4:8; véase también Levítico 19:2; Isaías 6:3; y Lucas 1:49).

Auto-existente: En contraste al estado dependiente de los humanos y de todas las cosas creadas, Dios es independiente de todo lo demás; Él no necesita nada. Él siempre se mantendrá como el Ser inalterable y absoluto. Esto está implícito en la revelación de Su nombre a Moisés: “YO SOY EL QUE SOY . . . Así dirás a los Israelitas: ‘YO SOY me ha enviado a vosotros’” (Éxodo 3:14).

Todo amor: Dios es amor. Su gran amor por todo el mundo es demostrado más dramáticamente al ofrecer a Su único Hijo como sacrificio por el pecado (Juan 3:16; Romanos 5:8; Efesios 1:4, 7; 1 Juan 2:1, 2).

Un Dios, revelado como Padre e Hijo

De principio a fin, la Biblia conoce un solo Dios. El hebreo *shema* lo dice mejor:

“Escucha, Israel: el SEÑOR nuestro Dios es el único SEÑOR” (Deuteronomio 6:4, véase también Deuteronomio 4:35; 32:39; 2 Samuel 7:22; 1 Crónicas 17:20; Salmo 86:10; Isaías 43:10; 44:6;

45:5, 14, 18; Marcos 12:29; 1 Corintios 8:4; Efesios 4:6; 1 Timoteo 2:5).

Mientras que el Cristianismo es una fe monoteísta y nuestro Dios es numéricamente uno, la mejor evidencia bíblica nos dirige a que Él es uniplural en su persona divina. *Uniplural* sugiere que Dios es uno en esencia, pero más que uno en expresión. Su unipluralidad se reveló plenamente en la personalidad divina-humana de Jesucristo, pero se dio a entender en todo el Antiguo Testamento de varias maneras. Por ejemplo:

El uso ocasional de Dios de pronombres en plural para referirse a Sí mismo (Génesis 1:26; 11:5-9; Isaías 6:8)

Las referencias a un Hijo divino (Salmo 2:7-12; Isaías 9:6, 7; Daniel 3:25)

La personificación de la “Palabra de Dios” (Salmo 33:6; 107:20)

Las palabras hebreas *elohim* (traducida como “Dios” o “dioses”) y *adonai* (traducida como “Señor” o “señores”) hacen referencia a la pluralidad de la naturaleza de Dios, así como a la pluralidad de Su poder y majestad.

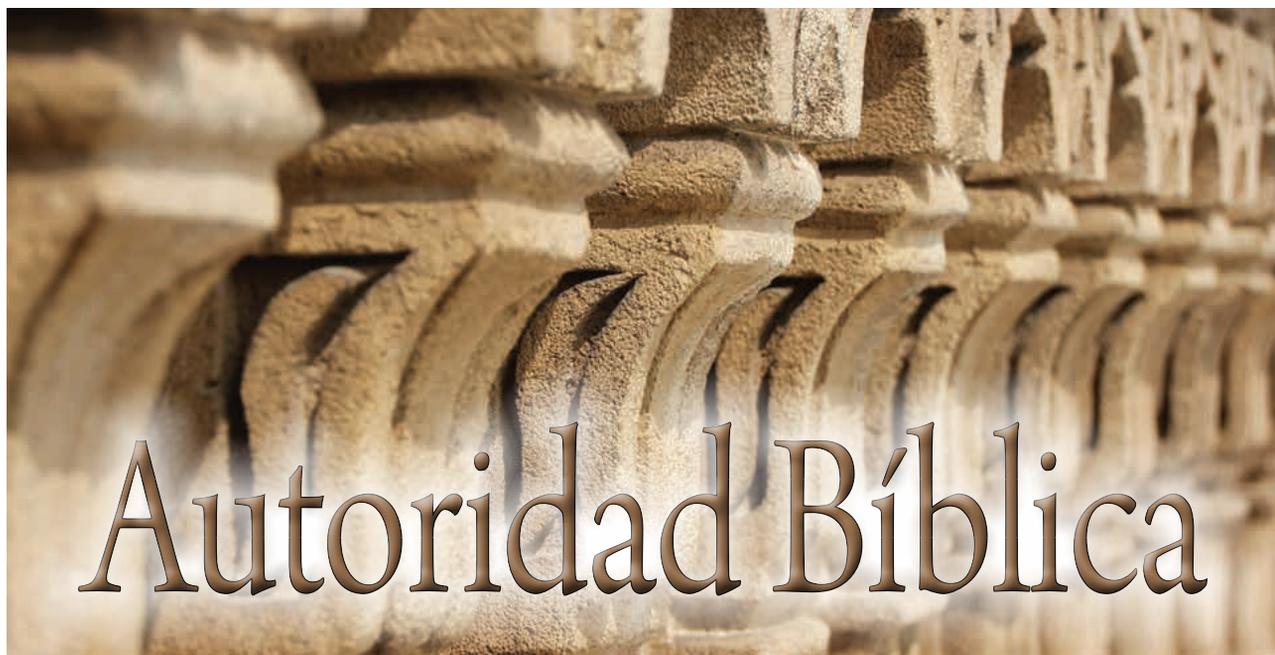
La palabra hebrea *ejad* (traducida como “uno” en el *shema* de Deuteronomio 6:4) puede referirse a un todo compuesto, integrado, permitiendo así la naturaleza uniplural de Dios. **AB**

De las páginas 12-14

En esto creemos: Dios el Padre de quien son todas las cosas, a quien nadie ha visto ni puede ver, reina en los cielos y trasciende nuestro total conocimiento. Él es revelado como nuestro amoroso Padre celestial por Su Hijo, el Señor Jesucristo. Finalmente, Dios el Padre restaurará la armonía perfecta a toda la creación a través de Cristo y reinará eternamente sobre los redimidos.

En esto creemos: Jesucristo es el Hijo unigénito de Dios. Como engendrado, no creado, Él comparte la naturaleza, los nombres y los atributos de Dios con el Padre. Como Hijo, no Padre, Jesús está subordinado a Su Padre en rango. Desde la eternidad, el Hijo estuvo con el Padre, compartió la gloria del Padre como la Palabra pre-encarnada, y con Él creó y sostiene todas las cosas. Jesús el Cristo (Mesías) nació de la Virgen María por el poder del Espíritu Santo, uniendo así dos naturalezas — humana y divina. Jesús vivió sin pecado, murió como un sacrificio expiatorio por el pecado, fue sepultado por tres días y tres noches, resucitó corporalmente y ascendió a Su Padre para servir como mediador y sumo sacerdote. Él reina como Señor en el cielo y volverá a la tierra como juez y rey. Ahora le agrada al Padre que el Hijo sea preeminente en todas las cosas y reciba nuestra adoración.

Para una gráfica con el bosquejo del elemento tiempo en la crucifixión y la resurrección de Cristo, vea las páginas 14-15.



¿Qué hace a la Biblia auténtica? Descúbralo en este primer artículo de una serie de seis partes.

por Gordon Feil

La declaración de fe, publicada por la Iglesia de Dios (Séptimo Día), que lleva por nombre *En Esto Creemos*, sostiene, "... la Biblia es la única regla... autoritativa de fe y conducta para la humanidad." Esto no es solo un pensamiento deseable o una especulación. Cuando Pedro nos dice que defendamos la "esperanza que hay en vosotros" (1 Pedro 3:15), en realidad nos está pidiendo que nos involucremos en *apologética*, una palabra que indica un argumento razonado o defensa de una creencia. Nuestra creencia en que la Biblia es la Palabra de Dios, y nuestra fe en sus promesas, están basadas en la autoridad que creemos que ella tiene. Pero, ¿Es esta autoridad defendible?

La autoridad bíblica se deriva de su autenticidad, y esto involucra al menos seis temas: Revelación, Inspiración, Canonización, Preservación, Iluminación y Aplicación.

Los primeros cuatro tratan con la autoridad de la Biblia sobre nuestras vidas, y son el foco principal de esta serie de artículos en seis partes. Los dos últimos, puestos juntos, tratan con el impacto de la Biblia en nuestras vidas, el cual es, a su propia manera, apolo-gético también.

Los seis tópicos traen consigo desafíos particulares. La revelación plantea el problema de la derivación: ¿Cómo sabemos que la Biblia vino de Dios? inspiración plantea el problema de la comunicación: ¿Cómo introdujo Dios el mensaje dentro del texto? La canonización plantea el problema del reconocimiento: ¿Cómo es que la Biblia tiene los libros que contiene, y no otros? La preservación plantea el problema de la replicación: ¿Cómo sabemos que lo que tenemos hoy es lo que se escribió originalmente? La iluminación y la aplicación, respectivamente, plantean los problemas de la interpretación y

la transformación (de la gente): ¿Cómo obtenemos el significado que Dios puso en el texto sin anteponer nuestro propio prejuicio en él? Y ¿Cómo este libro está haciendo una diferencia en nuestras vidas cotidianas?

Veamos brevemente cada área de interés, con un cubrimiento más completo a desarrollarse en las ediciones venideras del AB del 2018.

Revelación

Por lo menos hay cuatro clases de revelación pretendidas en la Biblia. La primera es la creación (Salmo 19:1; Romanos 1:20). La creación nos dice ciertas cosas acerca de Dios, pero no todo lo que necesitamos saber. Sin importar cuánto usted mire en ella, nunca obtendrá ninguna instrucción de cómo vivir. La creación provee lo que los teólogos algunas veces se refieren como *revelación limitada*. Los milagros son otra clase de revelación limitada. Ellos nos enseñan algunas cosas, pero no todo.

También hay dos clases de reve-

lación completa. La primera es la Palabra escrita de Dios — la Biblia, la cual buscamos defender con nuestra apologética. La Palabra de Dios en persona es otra revelación completa. Nosotros aprendemos lo referente a Dios no solamente por Sus palabras escritas. También aprendemos de Él a través de la persona de Jesús el Mesías. Él es Dios que vino en carne (Juan 1:1, 14), y aquello que necesitamos saber acerca de Dios lo podemos ver en Jesucristo (Juan 14:9; Colosenses 2:9).

Inspiración

¿Cómo introdujo Dios el mensaje dentro del texto? Una perspectiva predominante de inspiración entre muchos cristianos es que Dios puso los pensamientos en las mentes de los escritores, y ellos expresaron estos pensamientos en sus propias palabras.

Sin embargo, no es que sólo los escritores fueron inspirados; son las escrituras mismas. Segunda Pedro 1:21 dice que los hombres de Dios hablaron siendo “impulsados” por el Espíritu. Esto hace ver como si los escritores fueron inspirados, pero la palabra *impulsados* es traducida de una palabra griega que comunica algo más fuerte que el propio sentido de inspirar al escritor. Esta se refiere a mover a alguien en el sentido de guiarlo o dirigirlo. La Escritura inspirada de Dios quiere decir “expresada por Dios” (2 Timoteo 3:16).

Canonización

¿Cómo lograron juntarse los libros que hoy vemos en la Biblia? Los Cristianos primitivos usaron por lo menos cuatro criterios de reconocimiento para determinar lo que habría de aceptarse como la Escritura.

El primero de estos criterios

fue la aseveración de autoridad Divina provista por el mismo libro. Segundo, la iglesia primitiva esperaba que la Palabra de Dios viniera mediante el testimonio de apóstoles y profetas reconocidos, o de alguien directamente conectado con uno de ellos (Efesios 3:5). El tercer criterio fue que los cristianos primitivos sabían que la Biblia debe estar de acuerdo consigo misma. Ellos sabían que no se podía insertar un libro que contradijera lo que ya se había establecido como la Palabra de Dios. El cuarto

“ Nuestra creencia en que la Biblia es la Palabra de Dios, y nuestra fe en sus promesas, están basadas en la autoridad que creemos que ella tiene. ”

criterio fue que el libro debía tener amplia aceptación de parte de los creyentes maduros, y ser aceptado rápidamente.

Preservación

¿Cómo sabemos que lo que tenemos hoy es exactamente lo que se escribió originalmente?

Aparte de la Biblia, el escritor clásico con mayor testimonio documental existente es Demóstenes,

de quien alrededor de doscientos manuscritos han sobrevivido. En contraste, el Nuevo Testamento tiene alrededor de veinte mil manuscritos. No todos contienen el Nuevo Testamento completo. En realidad la mayoría de ellos sólo contienen una porción, pero la gran mayoría de estos — alrededor del 95 y 99 por ciento (llamado el Texto Mayoritario) — concuerdan el uno con el otro.

Iluminación y aplicación

El Espíritu Santo revela el significado de la Escritura a aquellos en quienes mora el Señor Jesús. Cuando venimos al Mesías, Su Espíritu provee de iluminación. “Buen entendimiento tienen todos los que practican Sus mandamientos,” dice la Biblia (Salmo 111:10). Así es como sucede la iluminación. Requiere de confianza y obediencia. ¿Por qué? Porque aprendemos y conocemos con la práctica. Si queremos entender la mente de Dios, tenemos que practicar el aplicar la mente de Dios, y eso nos acerca completamente al tema de la aplicación.

Podemos confiar en la Biblia como la Palabra escrita de Dios. Esta tiene autoridad Divina y debería impactar nuestras vidas. Podemos confiar en su dirección cuando la buscamos con corazón humilde y una mente abierta. En los siguientes cinco artículos de esta serie, trataremos de mostrar en mayores detalles por qué “la Biblia es la única regla...autoritativa de fe y conducta para la humanidad.” **AB**

Gordon Feil escribe desde Victoria, British Columbia, en donde reside con su esposa, Linza.



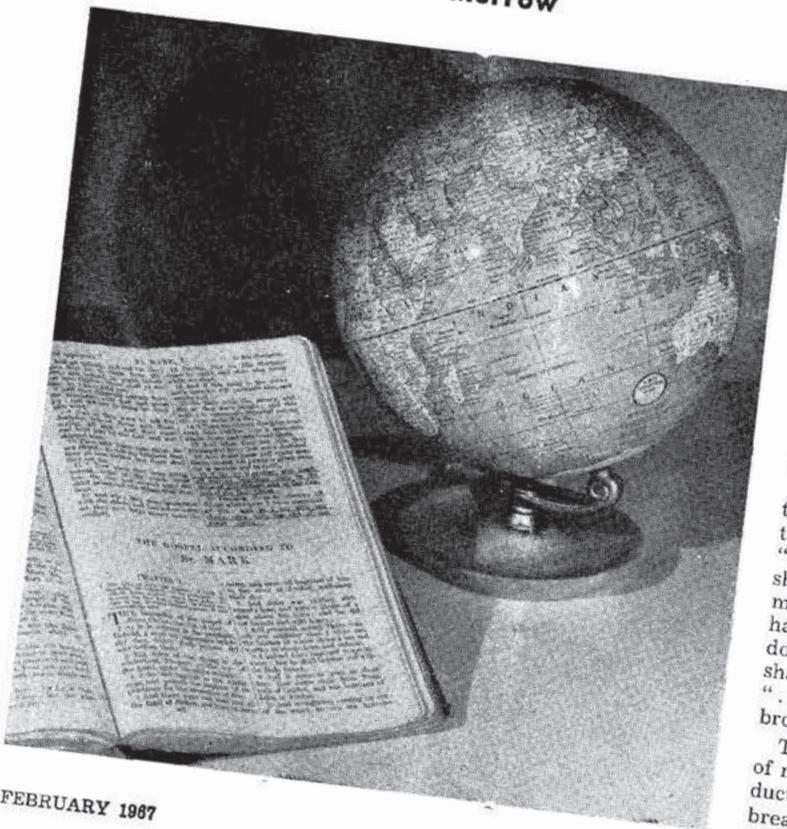
The Bible

the only

God-Breathed

BOOK

Max M. Morrow



FEBRUARY 1967

THERE is no book used more widely as a source book of information for guidance in Christian living than the Holy Bible. Indeed, there is no other book more worthy of this general usage!

The Bible—and *only* the Bible—serves as the guide to the Church of God in matters pertaining to salvation and godly living. "The Holy Bible (consisting of the two parts commonly known as the Old Testament and the New Testament) is the divinely inspired Word of God. No other writing is of such divine origin. The Bible is infallible in teaching, and it contains the complete revelation of the plan of salvation and of the instruction and will of God for man," quoted from *Doctrinal Beliefs of the Church of God (Seventh Day)*.

Much doubt is cast upon the Holy Bible in many circles. Faith in the Bible is undermined in college classrooms, through political isms, and even by churchmen in the pulpit. Yet, the Scriptures abide, unshaken, eternal, as the Word of God. How can this be? Because "all scripture is given by the inspiration of God..."¹ This means the writers were inspired, motivated, directed by God so that in reality the Bible is God's workmanship. And God's Word is just as indestructible and eternal as He is.

The Bible ever remains true and reliable, for its Author is true and reliable. "God is not a man, that he should lie; neither the son of man, that he should repent: hath he said, and shall he not do it? or hath he spoken, and shall he not make it good?"² "... The scripture cannot be broken."³

The Bible is not the product of man; it is the inspired word of God. It is breathed from the first to the last word. "... Holy me

Page 11



Lea este artículo completo, junto con el ejemplar de febrero de 1967, en baonline.org.

Preguntas y Respuestas



¿Qué significa revelación progresiva?
¿Afecta nuestra creencia de que el Antiguo y el Nuevo Testamento juntos son la regla de Dios para la fe y la conducta?

Revelación *progresiva* es un término teológico para la idea de que en muchos temas bíblicos, la verdad de Dios se revela gradual e incrementalmente, comenzando en Génesis hasta que Su Palabra final vino por medio de Cristo.

Ejemplos de este incremento de la verdad en las Escrituras incluyen los temas de la esclavitud, el matrimonio, los enemigos, la pena de muerte e incluso la igualdad de género. La esclavización de una persona por parte de otra no solo fue practicada por algunos en el antiguo Israel sino que también encontró apoyo en uno o más textos de la Escritura Hebrea, desde el Pentateuco en adelante. Lo mismo ocurre con los hombres tomando múltiples esposas, maltrato a sus adversarios, guerras internacionales, sacrificios de animales e incluso la supresión de las mujeres. Seis veces en Mateo 5, Jesús insiste en que Su propia enseñanza intensifica o reubica la de Moisés. Él usa esta fórmula: "Has oído que se dijo a los antiguos . . . Pero yo os digo . . ." (v. 21-44).

Afirmar la revelación progresiva no es decir que las Escrituras se equivocaron al principio. El caso ideal para el matrimonio permanente y monógamo, de hecho, se remonta a Génesis 2:21-25. Aun así, las narraciones posteriores en Génesis que aprueban múltiples esposas y leyes en Deuteronomio que permiten el divorcio ilustran excepciones a la intención original de Dios, solo para ser reparadas y restauradas al estándar original por la Palabra viva (Mateo 19:1-9). Este ejemplo demuestra la verdad general, que a menudo encontramos mayor luz y claridad en las Escrituras más nuevas, sin negar la exactitud esencial de lo que Dios reveló a través de Moisés y las Escrituras más antiguas.

A partir de estos ejemplos, nos dirigimos a una declaración resumida inspirada de revelación progresiva:

"Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado *por el Hijo*, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo" (Hebreos 1:1, 2).

La audaz implicación de este pasaje es que existe una diferencia cualitativa entre las palabras de Moisés y de los profetas y las de Cristo y los apóstoles. Esta distinción se esclarece a medida que Hebreos progresa. Se acumulan razones de que Jesús el Hijo es mejor que Moisés (3:1-6); que aquellos que se aferran a Cristo por fe tienen una mejor esperanza (7:19), un mejor sacerdocio (v. 24, 25) y un mejor pacto (v. 22; 8:6) basado en mejores promesas (v. 6) que aquellos que confían en el antiguo pacto con sus leyes Levíticas. Todo esto agrega otro testigo a la voz del cielo que señala a los discípulos de Jesús al Hombre en el medio entre Moisés (la ley) y Elías (los profetas) en el Monte de la Transfiguración: "¡Escúchenlo!"

La revelación progresiva y la verdad del nuevo pacto que sobrepasa al viejo no cancelan la creencia de que ambos Testamentos de la Escritura son nuestra autoridad para la fe y la vida. Pero sí requieren una visión matizada de esa doctrina.

El Antiguo Testamento con sus 613 leyes es la Palabra de Dios. Está escrito para nuestro aprendizaje, dándonos espacio para crecer en gracia y conocimiento. Pero no todas las leyes están escritas para nuestra obediencia en el nuevo pacto. Considere las leyes que requieren que los hijos rebeldes sean apedreados y que se sacrifiquen animales por el pecado.

El Antiguo Testamento es la Palabra de Dios, pero no Su última palabra. La revelación final de Dios a través de la persona, las palabras y la obra de Jesucristo trajo una luz más completa al mundo. ¡Progreso ciertamente! ¡Revelación progresiva!

— Anciano Calvin Burrell



Nuestro historiador de la CoG7 reflexiona en la historia de dos declaraciones fundamentales de fe.
por Robert Coulter

Declaración 1: La Biblia

La Iglesia de Dios (Séptimo Día) siempre ha enseñado, en varias formas, “La Biblia que contiene el Antiguo y Nuevo Testamento, es la Palabra inspirada de Dios. Inerrante en su escritura original, la Biblia es la única regla autoritativa e infalible de fe y conducta para la humanidad.” Este compromiso, no obstante, fue puesto a prueba en nuestros inicios como iglesia.

Gilbert Cranmer, fundador de la Iglesia, se unió a la Iglesia Cristiana

(conexión cristiana) en su juventud. Su lema “La Biblia y sólo la Biblia” guio su creencia y ministerio de toda la vida.

Al convertirse en adventista con William Miller y guardador del sábado, Cranmer se asoció con el movimiento de Advenimiento y del sábado de James y Ellen White, pero nunca obtuvo reconocimiento ministerial. Sin embargo, él mantuvo las doctrinas que hablan del sábado en algunas de las congregaciones de los White en el área de Kalamazoo, Michigan. A medida que las visiones y los escritos de Ellen White se hacían populares y eran considerados divinamente inspirados, Cranmer negó esta pretensión. James White tomó venganza al prohibir que sus congregaciones le permitieran hacer uso de sus pulpitos. Esto forzó a Cranmer a evangelizar por su cuenta en el suroeste de Michigan,

dando como resultado el establecimiento de varias congregaciones conocidas como la Iglesia de Cristo, que mantuvieron observancia del sábado, el advenimiento y la creencia en la Biblia.

La primera edición de *La Esperanza de Israel* de la Iglesia de Cristo de Agosto 10, 1863, sostuvo, “La Biblia y sólo la Biblia contiene toda la ley moral; y sus preceptos son suficientes para gobernar al pueblo de Dios en todas las eras del mundo sin la adherencia de ningún credo humano o artículos de fe.”

Merritt E. Cornell organizó una iglesia adventista guardadora del sábado en Marion, Iowa, en junio 1860, con cincuenta miembros. Todos ellos firmaron un convenio:

Los abajo firmantes, por este medio expresamos nuestro deseo de asociarnos en hermandad cristiana, como

una iglesia de Jesucristo, en Marion, cuya obligación de convenio está brevemente expresada en guardar los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, tomando la Biblia y sólo la Biblia como la única regla de fe y disciplina.

Cuando Cornell regresó a Marion después de atender una conferencia de los White en Battle Creek, Michigan en octubre de 1861, él propuso que se adhirieran los escritos de Ellen White al convenio de la iglesia. Su argumento fue, "... estas recientes publicaciones son de igual autoridad, y vinculan permanentemente con la Biblia, además instó [a la iglesia] a adoptar estas enseñanzas también como una regla de fe y disciplina." La mitad de la congregación aceptó su propuesta y se afiliaron a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La otra mitad rechazó la propuesta de Cornell y retuvieron su convenio y nombre.

En octubre 3, 1884, la iglesia de Marion ayudó a organizar la Conferencia General de la Iglesia de Dios con las iglesias de Michigan, Kansas, Missouri, y Nebraska sin precondiciones o negociación.

Declaración 2: Jesús

Los fundadores de la Iglesia de Dios (Séptimo Día), creían que sólo el Padre era Dios. Jesús no preexistía al nacimiento de María, y que José era su padre.

Una discusión en toda la iglesia, referente al tópico, comenzó con la edición de *La Esperanza de Israel* en octubre 10, de 1871. Erastus Branch desafió a sus lectores a que probaran la preexistencia de Jesús. Henry E. Carver respondió mediante una defensa de la preexistencia, deidad, y nacimiento virginal de Jesús. La preexistencia de Jesús fue discutida ocasionalmente en las revistas de la Iglesia dando como

resultado una progresión de pensamiento que finalmente guiaría a la Iglesia a su Cristología presente.

Andrew N. Dugger, editor de la revista *El Abogado de la Biblia*, unilateralmente revisó las doctrinas de la Iglesia en 1917, y escribió, "Creemos que Cristo es el Hijo de Dios... y está ahora a la diestra del trono de Dios." su editorial de octubre 28, 1924 intitulado "Anti-Arrianismo Denunciado," presentó el Arrianismo como la Cristología de la Iglesia. (El Arrianismo enseña que Jesús fue creado en la eternidad antes de toda la creación en una forma de vida entre Dios y la humanidad, que participó en la creación, y que nació de la virgen María). En 1936, Dugger escribió

("... Jesucristo, el Hijo de Dios, estuvo en el plan de Salvación antes de la fundación del mundo. Él es el Verbo de quien se habla en Juan 1:1, 2...").

Una revisión de la declaración de la preexistencia en 1986 podría ser tomada como una referencia a su Deidad: "Jesús estuvo presente con Dios y fue preeminente en la Creación. Él compartió la gloria de su Padre antes de tomar forma de hombre..." Pero una revisión más de las creencias doctrinales fue hecha en 1994, y enmendada en 1996, intentando afirmar la deidad de Jesús: "Jesucristo es el único Hijo engendrado de Dios. Él es de la misma sustancia del Padre. Antes que el tiempo comenzara,



el Arrianismo como una doctrina distintiva de la Iglesia en el libro espurio de él y de C. O. Dodd, *Una Historia de la Verdadera Religión*.

La Cristología ya no fue abordada por la Iglesia hasta 1949. En ese año la Iglesia adoptó dos declaraciones de fe: "Jesús, el Hijo de Dios" ("Jesús de Nazaret es el único Hijo engendrado de Dios, concebido por el Espíritu Santo y nacido de la Virgen María. Él es el Cristo, o Mesías, enviado de Dios para ser nuestro Salvador y Redentor"), y "La Preexistencia de Cristo"

Él existía con el Padre, compartía la gloria de Padre, y participó en la creación. . . ."

Esa declaración fue revisada en 2006 y representa la Cristología presente de la Iglesia (ver página 7). **AB**

Robert Coulter y su esposa, Ida, residen en Northglenn, CO y asisten a la iglesia de Denver.



PERÍODO DE TIEMPO

La Iglesia de Dios (Séptimo Día) enseña que Jesús
La mayoría de otros Cristianos enseñan que Cristo fue

Nota: En los tiempos bíblicos, un día comenzaba y terminaba al atardecer, por lo que la parte nocturna ocurría antes de la parte de la luz del día. Esta gráfica se basa en esa configuración.

VIERNES (Nisán 9)		SÁBADO (Nisán 10) Sábado semanal		DOMINGO (Nisán 11)		LUNES (Nisán 12)		MARTES (Nisán 13)		MIÉRCOLES (Nisán 14) Día de preparación	
Noche	Día	Noche	Día	Noche	Día	Noche	Día	Noche	Día	Noche	Día
Jesús viajó a Betania Marcos 11:1, 2; Juan 12:1 — • — Martha preparó la cena Juan 12:2	Entrada triunfal a Jerusalén Juan 12:12-15 — • — Jesús lloró sobre Jerusalén Lucas 19:41 — • — Jesús observó el templo Marcos 11:11	Maldición de la Higuera Marcos 11:13, 14 — • — Jesús regresó para echar fuera a los cambistas Marcos 11:15		Higuera seca Marcos 11:19, 20			Jesús se aisló	Se reserva el Aposento Alto Lucas 22:8-14		La Cena del Señor instituida Lucas 22:7-14 — • — Judas traiciona a Cristo Lucas 22:47, 48	El juicio Lucas 22:66 — • — Jesús Crucificado; oscuridad de tres horas Mate. 27:34-50 — • — Jesús sepultado Juan 19:31-42

La gráfica arriba muestra eventos que tuvieron lugar durante los últimos seis días de la vida de Cristo antes de Su crucifixión, y termina al final de la semana de la Fiesta de los Panes sin Levadura. Juan 12:1 dice que Jesús fue a Betania seis días antes de la Pascua. Evidentemente, esto significa seis días antes del Sábado de Pascua (Nisán 15). Contando hacia atrás, Jesús fue a Betania el 9 de Nisán, y Su entrada triunfal a Jerusalén ocurrió en sábado, Nisán 10. Jesús fue crucificado en “el

día de preparación de la Pascua,” Nisán 14 (Juan 19:14). Los judíos mataron a los corderos de la Pascua en el mismo día, y luego comieron los alimentos de la Pascua después de la puesta del sol, al comienzo del 15 de Nisán, el día de descanso anual de la Pascua.

Las referencias que se muestran en la gráfica representan los eventos que ocurrieron cada día. Jesús y Sus discípulos comieron la cena de la Pascua, y Jesús instituyó la Cena del Señor al

DE JESÚS EN LA TUMBA

estuvo en la tumba tres días y tres noches completas.

crucificado el viernes y resucitó el domingo por la mañana.

“Fiesta de pan sin levadura . . . llamada la Pascua” (Lucas 22:1; Éxodo 12:6-21)

Jesús en la tumba (Mateo 12:40)
3 noches y 3 días = 72 horas
(seis partes de 12 horas - Juan 11:9)

JUEVES (Nisán 15) Sábado festivo		VIERNES (Nisán 16)		SÁBADO (Nisán 17) Sábado semanal		DOMINGO (Nisán 18)		LUNES (Nisán 19)		MARTES (Nisan 20)		MIÉRCOLES (Nisan 21) Sábado solemne	
Noche	Día	Noche	Día	Noche	Día	Noche	Día	Noche	Día	Noche	Día	Noche	Día
Jesús una noche y un día en la tumba — • —		Jesús sepultado dos noches y dos días — • —		Jesús tres noches y tres días en la tumba — • —		Visitas a la tumba en la oscuridad y al amanecer; ¡Jesús no está allí! Marcos 16:1-6 Lucas 24:1-6 Juan 20:1-6 — • —		Quinto día de pan sin levadura Éxodo 13:6, 7		Sexto día de pan sin levadura Deut. 16:8		Sábado Solemne Anual Deut. 16:8	
Sábado solemne Anual Juan 19:31 — • — Guardia ante la Tumba Mateo 27:62-66		La mujer trajo y preparó especias para ungir el cuerpo de Jesús Marcos 16:1 Lucas 23:56		Jesús resucitó (antes de la puesta del sol) Mateo 28:1-7 — • — Ángeles declaran el evento Mateo 28:6, 7		Tercer día desde que se cerró la tumba y se hizo guardia Lucas 24:12-21						Éxodo 12:15-18	

comienzo del miércoles, el día catorce de Nisán (después de la puesta del sol al final del día trece). Luego, Jesús fue crucificado durante la parte de la luz del día de este día, en el día de preparación del día de reposo de la Pascua (o día de reposo alto), aproximadamente al mismo tiempo que los judíos mataban a los corderos de la Pascua.

Jesús fue colocado en la tumba justo antes de la puesta del sol mientras el día de reposo de la Pascua comenzaba. Permaneció en la tumba el

jueves por la noche y día, el viernes por la noche y día, y el sábado semanal por la noche, día y noche, saliendo de la tumba justo antes del atardecer al final del sábado semanal. Jesús estuvo en la tumba durante 72 horas, o tres días y tres noches completas. Por lo tanto, Él cumplió la profecía que Él había dado en Mateo 12:40: “Así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.”



Un Sol y Escudo



Andrey Kuzmin foto

por R. Herbert

El Rey David ciertamente tenía facilidad de palabra — no sólo en la elocuencia y la poesía de muchos de los salmos que compuso, sino también en la manera en que él podía compactar tanto significado incluso en una expresión breve. “Porque sol y escudo es Jehová Dios” (Salmos 84:11) es un maravilloso ejemplo de esto.

Hoy en día, es fácil leer sobre esas dos palabras *sol* y *escudo* y verlas sólo como una referencia al sol como una gran luz y un escudo como un anticuado símbolo de protección. Pero en los días de David esas dos palabras fueron infundidas con un alcance mucho más amplio de significado.

En el antiguo Medio Oriente, el sol era un símbolo de luz, sustento, y de la vida misma. Los antiguos entendieron que sin el sol, no habría cultivos ni vida. El sol también simboliza el concepto de la rectitud, tal como vemos en la afirmación bíblica “Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia . . .” (Malaquías 4:2).

De la misma manera, como un par de escala simboliza la equidad y la justicia hoy, el sol simboliza frecuentemente la justicia en el mundo bíblico, debido a su asociación con la luz y la justicia. De hecho, en muchas culturas el dios sol era también el dios de justicia. Vemos esta asociación en versículos bíblicos tales como “Exhibirá tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía” (Salmo 37:6).

En los tiempos de David, el sol también fue asociado con la majestad y la fuerza. Cuando el rey escribió que el sol era “como esposo que sale de su tálamo, se alegra cual gigante para correr el camino” (19:5), se refería a la majestad de un esposo en sus espléndidos vestidos de boda y la fuerza de un campeón corredor. Estos son conceptos que sus oyentes habrían com-

prendido fácilmente en relación con el simbolismo del sol.

El escudo, en forma similar, caracterizando principalmente protección y refugio. A menudo se utiliza junto a la imagen de Dios como una “roca” en versos como “Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; Mi escudo, y el fuerte de mi salvación” (2 Samuel 22:3). En este sentido, el escudo simboliza ayuda en cualquier dificultad: “Jehová es mi fortaleza y mi escudo; En él confié mi corazón, y fui ayudado” (Salmo 28:7). Pero el escudo no sólo significa rescate, protección y ayuda, también podría simbolizar la realeza (84:9), así como el poder monárquico y tesoros reales — e incluso las palabras de Dios (Proverbios 30:5).

Entonces, si miramos de cerca, nos encontramos con que la luz, la vida, el sustento, la rectitud, la justicia, la fortaleza, la majestad, el poder, la protección, el refugio, el rescate, la ayuda, la realeza, la monarquía, los tesoros de los reyes, las palabras de Dios, y muchas otras cosas pueden ser simbolizadas en las palabras *sol* y *escudo* que David utilizó para describir a Dios en el Salmo 84:11. La mayoría de estos significados simbólicos habrían sido claro para los lectores originales del salmista.

No todas las descripciones de la Biblia sobre Dios están redactadas en un lenguaje simbólico. Pero cuanto más miramos y meditamos en lo que dicen las Escrituras acerca de Dios, también podemos ver más de Él. Puede recompensarnos ampliamente el pensar en esas descripciones, incluso cuando son solo una o dos palabras. **AB**

R. Herbert es un seudónimo.

Encarnación

Por el momento más único
considero la oscuridad de Edén
que se esconde dentro de mi corazón,
la desesperación centellea
antes del indecible asombro inundar las
maravillas inefables los márgenes de mi
mente
y derramarse en mi espíritu,
maravilla inefable
que Su infinita presencia
se aquiete una vez más en este polvo.

Sandra H. Bounds

Cómo estudiar a

por Amber Riggs

“No había muchos libros sobre el liderazgo en aquellos días, así que yo estudié el liderazgo leyendo biografías de líderes como Abraham Lincoln y Martin Luther King, Jr.” Cuando mi mentor compartió como había estudiado liderazgo siendo joven, al principio me sorprendió, especialmente cuando mentalmente sondeaba yo mi creciente biblioteca tocante al liderazgo — ninguno de ellos eran biografías.

Con todo, existe una clara lógica para ello. Una forma de aprender algo es estudiando a un “experto” — alguien que demuestre las habilidades que nosotros queremos practicar. Obsérvelos, aprenda de ellos, y luego entrenemos nuestras mentes y cuerpos para vivir esas prácticas en el contexto de nuestras propias vidas. Músicos, escritores, y artistas, todos hacen esto.

Nuestro mundo necesita de líderes cristianos hoy más que nunca — no sólo en la esfera del liderazgo de la iglesia, sino también en los lugares de trabajo, la comunidad, el gobierno, y nuestros hogares. Necesitamos estudiar a un experto en liderazgo que entienda los pormenores de nuestra cultura post-cristiana pluralista, y los corazones de la gente que vive dentro de ella.

En conclusión, necesitamos estudiar a Dios.

Más allá de los hechos

Estudiar a Dios requiere ir más allá de simplemente memorizar hechos de la Escritura. Una cosa es sostener que Génesis 1:27 dice que la humanidad fue creada a la imagen de Dios, y otra cosa es explicar el entendimiento original de este término en el contexto de los receptores originales del Pentateuco. Es incluso algo diferente reflexionar en el significado de la revelación de Cristo como la imagen de Dios (Colosenses 1:15), y cómo esto se relaciona con el pacto de Dios con los humanos para encarnar Su liderazgo en el mundo.

Estudiar a Dios involucra reconocer los patrones de su carácter e interacciones con la humanidad, y cómo, en esencia, estos desafían los límites del tiempo y la cultura. Incluso, también involucra el entendimiento irónico que, al igual que Moisés golpeando la roca (Éxodo 17:6; Números 20:8-12), una acción puede ser obediencia a Dios en un contexto, y desobediencia en otro.

Acercamiento al estudio

¿De qué manera entonces nos acercamos a discernir los patrones del carácter de Dios de una forma que, con mentes renovadas (Romanos 12:2), podamos con más exactitud reflejar Su imagen ante el mundo que nos rodea?

Abrace su identidad como teólogo. En el libro, *Who Needs Theology?* [¿Quién Necesita la Teología?], los autores Grenz y

Artios Christian College es una comunidad diversa de seguidores de Cristo que están comprometidos a estudiar juntos a Dios con el propósito de ser líderes cristianos que reflejen a Cristo dentro de nuestras esferas de influencia. Para conocer más, o para inscribirse en el curso de Fundamentos Introdutorios de un Liderazgo Vibrante, visite www.artioscollege.org.

Dios

Olson observan que debido a que teología literalmente significa “estudio de Dios,” y que cada quien tiene una opinión resultante de sus pensamientos o estudios tocantes a quien es Él, eso de hecho hace que cada quien sea un teólogo.

Lo que distingue a un teólogo que da honra a Cristo, del vecino que vive a la par, es un compromiso de comparar nuestra teología con la revelación de Dios de Sí mismo a través de una interpretación cuidadosa de la Escritura.

Manténgase arraigado en comunión con Jesús. Debido a que Jesucristo revela personalmente a Dios en forma humana, nosotros podemos tener una interacción viva con un Dios viviente que ha caminado literalmente millas en carne como nosotros. El carácter de Dios es el mismo ayer, hoy, y siempre. De manera que, al familiarizarnos con los atributos de Dios revelados en la Escritura, nosotros podemos pedirle al Espíritu Santo que nos haga conscientes de Su presencia y dirección durante todo el día.

Aprenda la narrativa subyacente y los temas de la Escritura. La Escritura revela a Dios mediante el texto escrito y la narrativa, instruyéndonos a medida que nos dice la historia de Dios interactuando con los humanos. Temas amplios — como el reino de Dios, la comunidad, y la fidelidad del pacto de Dios — fluyen a través de toda la Escritura. La lectura de libros individuales y pasajes dentro del contexto de estos temas intemporales, revela aspectos de la interacción

de Dios dentro de los pasajes de la Escritura que son, de otra manera, fácilmente pasados por alto. Para una introducción al estudio temático de la Escritura, recomiendo altamente los atractivos videos en thebibleproject.com.

Familiarícese con la teología histórica. La iglesia siempre ha buscado comunicar la verdad relevante de Dios. Sin embargo, algunas doctrinas han sido declaradas desde el primer siglo. Algunas interpretaciones de la Escritura han demostrado ser universales e inalterables. Absoluto. Por otra parte, algunos períodos del cristianismo han acogido o descartado otros asuntos e interpretaciones como culturalmente relevantes, o porque carecieron de acceso a la cultura original de la Escritura y al contexto histórico. Hoy en día hacemos lo mismo. Quizá no perdamos la verdad, pero bien podemos enfocarnos en partes diferentes de ella, o interpretarla en formas diferentes a medida interactuamos con nuestro mundo y la Escritura. La familiarización con la teología histórica nos ancla con el entendimiento de Dios. *Introducing Christian Doctrine [Presentando la Doctrina Cristiana]*, tercera Edición, por Millard J. Erickson, es un excelente recurso introductorio a la teología Cristiana histórica.

Estudie a Dios dentro de una comunidad diversa de cristianos respetados. Ningún individuo cristiano tiene monopolizado el entendimiento de Dios; Él es demasiado extenso para eso. De este modo, necesitamos valorar a los

eruditos cristianos quienes estudian el patrón del carácter de Dios e interactúan con la humanidad en sus contextos históricos. De igual manera, necesitamos que otros cristianos nos ayuden a analizar, procesar, y aplicar estos patrones a la experiencia humana diversa. Afortunadamente, la diversidad dentro del cuerpo de Cristo nos permite estudiar a Dios desde la perspectiva de los hermanos y hermanas en Cristo que encarnan al Señor en contextos que quedan fuera de nuestro ámbito de familiaridad.

Dios viviente

Estudiar a Dios es clave para nuestra habilidad de ser Su imagen y de esa forma vivir nuestro propósito creado de reconciliar la creación con el liderazgo absoluto de Cristo. Estudiar a Dios va más allá de los hechos de quién es Él para descubrir un carácter eterno que conforma toda Su relación con la humanidad a través de toda la historia.

Pero más que todo, el estudio de Dios — teología — es emocionante . . . ya que le servimos a un Dios vivo. **AB**

Amber Riggs es decana de administración de Artios Christian College. Ella vive cerca de Eugene, OR con su esposo, Bryan y sus cuatro hijas.





Formado por el Espíritu Santo

El Dios de la creación
continúa moviéndose en Su
pueblo hoy.
por John Klassek

En esto creemos:

El Espíritu Santo es el ayudante divino prometido que procede del Padre y del Hijo. El Espíritu es la presencia y el poder de Dios en el mundo y habita en los creyentes. Por el Espíritu Santo, Dios inspiró e ilumina las Escrituras; convence y regenera a los pecadores; santifica, enseña, consuela, guía y preserva a los creyentes y les capacita para el servicio. La evidencia del Espíritu Santo en la vida del creyente es la fe en Cristo, la obediencia a Dios y el fruto espiritual del amor.

El libro de los Hechos, escrito por Lucas, un griego convertido a Cristo al igual que un historiador adepto y muy amado médico, pareciera al principio, ser sólo un diario interesante que documenta la obra de aquellos apóstoles del primer siglo.

Pero éste es mucho más que eso. Sencillamente, Hechos es un testimonio de la obra del Espíritu Santo. Como tal, su historia es continua. Escrito en forma de carta hace unos dos mil años, Hechos provee de una sorprendente visión dentro de los tiempos apostólicos, introducido con la ascensión de Jesús al cielo y el comienzo de la era de la iglesia con el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés.

En ese día, hombres y mujeres fieles fueron sorpresivamente transformados y facultados

desde lo alto. Ellos valientemente proclamaron su fe en lenguajes diferentes. Los enfermos fueron sanados. Miles fueron bautizados, y los intentos malignos fueron revelados. Su nueva esperanza y mensaje resultante simplemente se centró en Jesucristo como Señor. De esa manera amaneció la era de la iglesia tal como la entendemos (Hechos 1-2).

Comienzos

La primera vez que encontramos la obra del Espíritu Santo es en los versos de apertura de la Biblia. Leemos en Génesis 1:2 que el “Espíritu de Dios se movía...”

Algo poderoso sucedió en la creación que resultó en todo lo que conocemos y experimentamos hoy. Fuera de lo que no es visible — por el poder y palabra de Dios — el tiempo, la materia y

el espacio fueron traídos a la existencia. “En el principio [tiempo] Dios creó los cielos [espacio] y la tierra [materia]” (v. 1).

Muy central a la creación estuvo la presencia y obra del Espíritu Santo.

En las Escrituras obtenemos vislumbres adicionales del Espíritu Santo en el ungimiento y equipamiento de gente fiel a través de toda la historia del Antiguo Testamento, especialmente en los sacerdotes y en el liderazgo real del antiguo Israel. En un momento de doloroso arrepentimiento y reconciliación, uno de los más grandes líderes de Israel, el Rey David, clamó en oración, “y no quites de mí Tu Santo Espíritu” (Salmo 51:11).

Confrontado por su pecado en contra de la santidad de Dios, David sabía perfectamente lo que más interesaba en ese momento. De allí en adelante, vemos a un hombre mejor moldeado en la justicia y corazón de Dios.

Intersección

Quizá el relato más intrigante del Espíritu Santo fue en el extraordinario anuncio del ángel Gabriel hacia la joven judía, María: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por lo cual también el Santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios” (Lucas 1:35).

A José, su prometido, similarmente se le dijo lo mismo: “No temas recibir a María tu mujer, porque lo que ha sido engendrado en ella es del Espíritu Santo” (Mateo 1:20).

De esta manera, el Espíritu Santo, que se nos mencionó en la creación, existente fuera del tiempo, espacio y materia, entró en lo creado y terrenal — nuestro dominio enmarcado por el

tiempo, espacio y materia. En el nacimiento de Jesucristo, vemos las dos naturalezas, la divina y la humana juntas. ¡En Cristo exclusivamente, encontramos el cielo y la tierra interceptados!

No es de extrañar que Jesús repitiera durante Su ministerio, “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (4:17). Y es allí donde radica nuestra esperanza: Jesús, a través del viaje transformador que experimentamos hoy. Este Espíritu Santo, dado a aquellos que creen, basado en el arrepentimiento y bautismo, comienza con seriedad el trabajo del reino de Dios — o sea,

Alfarero, se está forjando en cada una de nuestras vidas. Como resultado, los dones, talentos y recursos que Él nos ha dado no son para nuestra gloria. Más bien, en el contexto de vivir esta dinámica dentro de la comunidad de la Iglesia, los dones del Espíritu Santo son para beneficio de todos.

El trabajo especial del Espíritu Santo en Hechos 10 quizá ilustre, así como en otras partes, la obra reconciliadora de Dios entre el cielo y la tierra tal como se experimentó en las vidas de Pedro y Cornelio. Pedro era judío. Cornelio era Romano considerado por los judíos como un gentil

“Mediante la morada del Espíritu Santo, la buena obra de Dios como Maestro Alfarero, se está forjando en cada una de nuestras vidas.”

formando a Cristo diariamente en nosotros.

En su carta a los fieles en Galacia, el apóstol Pablo expresó su deseo por la obra del Espíritu Santo: “hasta que Cristo sea formado en vosotros . . . ” (Gálatas 4:19).

Hechos del Espíritu

El Espíritu Santo ilumina, guía, lidera, conforta, y enseña. Él regenera, avisa, discierne, y faculta. De esta manera, mediante la morada del Espíritu Santo, la buena obra de Dios como Maestro

inmundo y por ende tratado con desprecio. De este modo, los dos contemporáneos vivían en una sociedad que los consideraba como totalmente irreconciliables. Uno representaba las promesas de Dios a Su pueblo, el otro a aquellos excluidos en el exterior.

Pedro y Cornelio separadamente experimentaron una visión venida de Dios. Ambos inicialmente quedaron perplejos, pero expectantes. Cuando se conocieron, Cornelio quedó abrumado y cayó a los pies de Pedro, pero el apóstol inmediatamente lo le-

vantó, puesto que lo consideraba hombre como él.

Así como el cielo y la tierra se interceptan y se unen en Jesús a causa del Espíritu Santo, de igual manera la obra reconciliadora del Espíritu atrajo a estos dos hombres considerados como opuestos en sus sociedades, no sólo para conocerse, sino también para abrazarse como hermanos entre sí. Donde antes había división, ahora había paz.

Antes de la venida de Cristo, un enorme abismo causado por el maligno y el pecado existía entre el cielo y la tierra. Pero Jesús, concebido por el Espíritu Santo y

de Dios vía el Espíritu Santo, nos reconcilia con Dios, y lo más importante, los unos con los otros. La formación y dación del Espíritu Santo, entonces, nos faculta y equipa en el contexto de comunidad — el cuerpo de Cristo.

La obra primaria del Espíritu Santo es formar en nosotros la verdadera imagen y carácter de Jesucristo, el Hijo de Dios. Para toda la humanidad, esto fue tipificado en la experiencia de Pedro y Cornelio. Lo irreconciliable vino a ser reconciliable. Lo quebrantado fue sanado. Y el reino de Dios fue establecido en los corazones de la gente. En palabras de la Escritu-

Que la buena obra del Espíritu continúe transformando nuestras vidas hasta aquel día de resurrección y gloria en el reino de Dios, el cual toda la creación añora.

Aunque nuestros nombres están escritos en el Libro de la vida hoy, en el día final de gloria, la historia narrada en el libro de los Hechos también incluirá nuestra historia de formación y reconciliación del Espíritu con Dios, y de los unos con los otros en su capítulo final. **AB**

John Klassek sirve como secretario del Congreso Ministerial Internacional y vive en Northam, Western Australia.



“ El poder y presencia personal de Dios vía el Espíritu Santo, nos reconcilia con Dios, y lo más importante, los unos con los otros. ”

formado en el vientre de María, puso en marcha el puente de ese abismo.

Devenir

Aquello que estaba más allá del tiempo, espacio y materia, entró en una forma visible — la imagen expresa del Padre visto y atestiguado en Jesucristo. De este modo, en Jesús y sólo en Él, somos reconciliados con nuestro Padre celestial.

El poder y presencia personal

ra, es de esta forma que vinimos a ser una nueva creación, así como Pablo dice, “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

Ser formado por el Espíritu Santo es ser parte de la continua obra de la creación. Sin el Espíritu, quedamos sujetos al pecado, decaimiento y la muerte. Por el contrario, vida en el Espíritu Santo, como dice la Biblia, es justicia, paz, y gozo (Romanos 14:17).

¡Creemos en los milagros! El AB le invita a compartir sus historias de Liberación

Divina para su probable publicación

en 2018. Envíe su

artículo de 250

palabras o menos a

[jason.overman@](mailto:jason.overman@cog7.org)

cog7.org y/o a

sherri@cog7.org.

Yahweh: Dios Comparte Su Nombre

por Jason Overman

Considerando nuestro lema “Conociendo a Dios,” no hay mejor palabra para explorar en este primer artículo de la sección “En una palabra” que el nombre personal de Dios. Aparece alrededor de 6,800 veces en el Antiguo Testamento, mucho misterio y significado rodean al Tetragrámaton, un término que hace referencia a las cuatro consonantes hebreas *yod, he, waw*, que componen El Nombre: YHWH.

Conocemos a Dios porque Dios se ha dado a conocer Él mismo. La revelación del nombre de *Yahweh* a Moisés antes del Éxodo es uno de los mejores ejemplos de esto en las Escrituras. Esto conecta a *Yahweh* con Israel como Su pueblo especial y Sus actos de gracia en Su nombre.

“Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es Su nombre? ¿qué les responderé? Y respondió Dios a Moisés: “YO SOY EL QUE SOY.” Y dijo: “Así dirás a los hijos de Israel: ‘YO SOY me envió a vosotros’. . . Este es mi nombre para siempre . . . por todos los siglos” (Éxodo 3:13-15).

Yahweh es considerado una forma del verbo hebreo *hayah* (“ser”), que conduce a la traducción común “YO SOY.” ¡YHWH es! ¡Y actúa! Él existe y es la causa de la existencia. Conocido en primer lugar como el Dios del Israel del pacto, Él es también el único Dios y el Dios Creador (Deuteronomio 27:9; Isaías 37:16; Génesis 2:1-8).

Antes de esta revelación personal, Dios fue conocido por los Patriarcas, por títulos divinos más generales basados en el antiguo apelativo Semítico para la Divinidad, *El*. Como criaturas existentes en un mundo de espacio, tiempo y materia, *Yahweh* fue pensado como el máximo de cada uno de ellos: *El Elyon* (“Dios Altísimo,” Génesis 14:18), *El Olam* (“Dios Eterno,” 21:33), y *El Shaddai* (“Dios Todopoderoso,” 17:1).

Retrospectivamente, *Yahweh* fue identificado con cada uno de ellos.

Habló todavía Dios a Moisés . . . “Yo soy JEHOVÁ [Yahweh]; Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVÁ [Yahweh] no me di a conocer a ellos” (Éxodo 6:2, 3).

Tan precioso y sagrado es el nombre de *Yahweh* para Israel que, con el tiempo, se han abstenido de pronunciarlo. En cambio, a través de anotaciones de los escribas, el título *Adonai* (o “Señor”) fue leído en su lugar. Con el equivalente griego *Kyrios* usado en la Septuaginta (Antiguo Testamento griego) y escritos posteriores del Nuevo Testamento, esta sustitución práctica continúa en la mayoría de las traducciones hoy en día. Donde vemos *Señor* con la inicial en mayúsculas en la Biblia, *Yahweh* está siendo traducido y reverentemente ocultado. Eventualmente su pronunciación exacta se perdió, con *Yahweh* convirtiéndose en el común, si se le educa, conjetura.

La revelación del gran YO SOY alcanza su personal punto culminante en la persona de Jesucristo. En Jesús, el nombre de Dios fue conocido y hecho carne, proclamando al Dios personal de Israel a su máxima extensión (Juan 1:14-18; Éxodo 34:5-7). En Jesús, el Dios amoroso, fiel y paciente llega a todo el mundo en un Éxodo cósmico de gracia y de verdad y poder. Esto se ve en el evangelio de Juan, Jesús es sugestivamente presentado como el gran YO SOY en 14 ocasiones diferentes (4:26; 6:20; 8:24, 28, 58; 13:19; 18:5; cf. 6:35; 8:12; 10:7, 11; 11:25; 14:6; 15:1).

Las grandes confesiones, “Jehová nuestro Dios, Jehová uno es” (Deuteronomio 6:4) y “Jesucristo es el Señor” (Filipenses 2:11) reconocen que *Yahweh* une al Dios personal de Israel y nuestro Salvador personal Jesús en uno (Juan 1:1; Isaías 45:22-25). **AB**



Hablando de TULIPÁN

Una nueva perspectiva del
viejo debate acerca de Dios,
la humanidad y la gracia.

por **Israel Steinmetz**

Al comenzar el viaje de un año explorando nuestra Declaración de Fe, hemos de considerar preguntas profundas relacionadas a la relación entre Dios y la humanidad. Central a esta discusión está el debate del Calvinismo versus el Arminianismo, el cual hace surgir preguntas concernientes a la voluntad de Dios, la libertad humana, y la gracia. Para entrar en este debate, consideramos los cinco puntos del Calvinismo resumidos en el acrónimo (en inglés) TULIP (español TULIPÁN):

Depravación Total – la inhabilidad humana de desear o hacer el bien como mérito de salvación sin la intervención de la gracia de Dios.

Elección incondicional – la

elección de algunos seres humanos para la salvación y vida eterna, basada exclusiva e incondicionalmente en la soberana voluntad de Dios.

Expiación limitada – la enseñanza de que la muerte de Jesucristo llevaba la intención de reconciliar solamente los pecados de los elegidos. Todos aquellos por quienes Cristo murió serán salvos, pero aquellos que no son elegidos no tienen posibilidad de salvación debido a que ninguna expiación ha sido provista por ellos.

Gracia irresistible – la inhabilidad de los seres humanos de resistir la gracia salvadora de Dios, de tal modo que todos aquellos que Dios elige para recibir Su gracia la recibirán, y consecuentemente serán salvos.

Perseverancia de los Santos – los elegidos perseverarán en fe, por la gracia de Dios hasta el final. Ninguno de los elegidos de Dios para la salvación se perderá.

Al comenzar, notaremos que el Calvinismo es una teología comprensiva que no puede ser

reducida a cinco puntos, y que TULIP (por sus siglas en inglés) no fue inventado por Juan Calvino (1509-1564). Más bien estos cinco puntos fueron sostenidos por el Sínodo de Dort (1618-1619) cuando los miembros del sínodo rechazaron los cinco artículos de fe propuestos por los seguidores de Jacobus Arminius (1560-1609). Con este trasfondo en mente, exploremos estos cinco puntos en el transcurso de tres artículos, notando cómo cada uno de ellos se relaciona con nuestro entendimiento de la Escritura.

Depravación total

Uno de los teólogos Calvinistas más destacado, C. C. Ryrie, escribe, "... depravación *total* significa que la corrupción [heredada por toda la humanidad desde el pecado de Adán] se ha extendido a todos los aspectos de la naturaleza del hombre, a su ser completo; y *depravación total* significa que debido a esa corrupción no hay nada que el hombre pueda hacer para

merecer el favor de la salvación ante Dios."

La Iglesia de Dios (Séptimo Día) comparte esta creencia en la total depravación de la humanidad. El Artículo 3 de nuestra Declaración de Fe sostiene, "Como resultado de la caída de Adán, toda la humanidad vino a ser pecadora por naturaleza y por elección. Los resultados son la separación espiritual de Dios, muerte física . . . y muerte eterna. . . ."

En el artículo 4 sostenemos, "La humanidad pecadora puede ser salvada . . . sólo por la gracia de Dios a través de la fe en Jesucristo, aparte de méritos humanos, obras o ceremonias."

Estas frases captan la doble esencia de la depravación total: 1) la humanidad es pecadora por naturaleza y por lo tanto está condenada a la muerte eterna; 2) la salvación viene exclusivamente por virtud de la gracia de Dios mediante la fe, no por ningún mérito humano.

La Escritura apoya esta creencia. Muchos pasajes hablan de la pecaminosidad absoluta de la humanidad de donde nadie queda eximido, entre ellos, la letanía de citas que Pablo comparte en Romanos 3:9-18. No hay justo; ni aun uno; todos se apartaron de Dios. Más después, Pablo conecta esta condición universal de pecado y muerte con el pecado de Adán, y con el constante pecado de la humanidad (5:12-14).

Considerando la insuficiencia de cualquier obra humana para merecer la salvación, pensamos en Efesios 2:8, 9: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. No es por obras, para que nadie se gloríe," y Tito 3:4, 5a: "Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador y Su amor por los hombres, Él nos salvó, no por las obras de justicia

que nosotros hubiésemos hecho, sino según Su misericordia. . . ."

De esta manera, rechazamos la idea de que los seres humanos sean naturalmente inocentes y libres de pecado. Rechazamos la enseñanza de que los seres humanos pueden iniciar una relación redentora con Dios mediante la virtud de las buenas obras o cualquier otro medio. Si bien nos quedan varias preguntas respecto a las implicaciones de la depravación total, afirmamos que es verdad. Pero ¿qué de la elección incondicional?

Elección incondicional

En el volumen 3 de *The Creeds of Christendom [Los Credos del Cristianismo]*, de Philip Schaff, los Cánones del Sínodo de Dort describen la elección incondicional de la siguiente manera:



Que algunos reciben el don de la fe de Dios, y otros no, procede del eterno decreto de Dios . . . La elección es el propósito inmutable de Dios, por lo cual, antes de la fundación, Él había, de Su mera gracia, acorde al soberano buen placer de Su propia voluntad, escogido de toda la raza humana, la cual había caído por su pro-

pia culpa . . . un cierto número de personas para redención en Cristo . . . este número electo, aunque por naturaleza no mejor, ni más merecedor que los demás . . . Dios ha decretado dar a Cristo para ser salvo por Él . . . el buen placer de Dios es la única causa de esta elección de gracia . . . la elección hecha por Él no puede ser interrumpida ni cambiada, tampoco revocada o anulada.

En vano puede uno buscar en nuestra Declaración de Fe este entendimiento de elección. La palabra *elección* ni siquiera aparece allí. Antes bien, dos elementos son enfatizados: 1) la gracia de Dios, demostrada mediante la muerte de Cristo, y 2) la recepción de la salvación en la experiencia humana por medio de la fe personal.

La implicación de esto es que la gracia de Dios en Cristo está dis-

ponible a *todo aquel* que ponga su fe en Él. No existe sugerencia de que la oportunidad para tal fe esté basada en la elección arbitraria de Dios hacia algunos y el rechazo hacia otros.

Pero, ¿qué dice la Escritura? Tanto los Arminianos como los Calvinistas citan textos de prueba que apoyan sus puntos de vista en

cuanto a la elección — ¡a menudo los mismos textos! En lugar de disecar versos individuales, veamos los asuntos de la elección en una perspectiva más amplia.

La figura prototípica en la historia de la elección es Abram, elegido para ser padre del pueblo elegido de Dios. Su relación con Dios es paradigmática en cómo funciona la elección en la Escritura. También lo es la vida comunal de los hijos de Israel, el pueblo elegido/escogido de Dios. Los escritores del Nuevo Testamento, explícita e implícitamente se basaron en el concepto de elección partiendo de la experiencia de Abraham y sus descendientes en sus discu-

través de una gracia incondicional.

Sin embargo, el segundo rasgo notable de la elección de Dios es la respuesta de fe. Abram emerge en la Escritura como un ejemplo de fe debido a que él respondió a la elección de Dios creyendo. Contraste esto con los hijos de Israel, quienes aunque siendo electos, con frecuencia pueden dividirse en dos grupos en la Escritura: aquellos que respondieron a la elección de Dios con fe, y aquellos que no lo hicieron. El ejemplo más impactante de esto es que de toda una nación completa elegida por Dios para salir de Egipto y entrar en la Tierra Prometida, sólo dos individuos en realidad recibieron la pro-

de la tierra, no sólo aquella única nación que Dios había elegido. A través de toda la historia de Israel, los profetas y los salmistas les instaron a responder a este llamado santo para que invitaran a otros a unirse al pueblo escogido de Dios. Dios eligió a *algunos* para que fuesen Su pueblo con el propósito de *invitar* a todos a que fuesen de este pueblo.

Cuando miramos el Nuevo Testamento, vemos esta elección funcionando de la misma manera. Dios inicia una relación de redención con ciertos individuos por virtud de Su amorosa gracia. Él los llama para que sean Su pueblo especial, los escoge/elige para estar “en Él.” Éstos a su vez, responden en fe o en incredulidad. Aquellos que responden en fe son comisionados para invitar a otros a que se unan al pueblo de Dios. Uno puede pensar en los doce apóstoles de Jesús y sus trayectorias individuales. Al final de la historia, once respondieron en fe e invitaron a otros a que se convirtieran en discípulos, mientras que uno de ellos se volvió en incrédulo.



siones respecto a los seguidores de Cristo y la elección. Considere tres características comunes de elección en el Antiguo Testamento.

Gracia, fe, e invitación. Primero, y lo más significativo, es la iniciativa de gracia inmerecida de Dios. Tanto los relatos como los comentarios postreros concernientes a Abram y sus descendientes demuestran que Dios inició una relación con ellos puramente nacida de Su propia voluntad y deseo. Él los escogió no porque ellos fueran más dignos y más santos que otros. En todo caso, ¡ellos eran lo opuesto! Más bien, Dios estableció Su amor hacia ellos y los escogió a

mesa de Dios. La marca distintiva entre Josué y Caleb, y el resto de los adultos que salieron de Egipto, *fue la fe en Dios.*

Esta discusión de fe nos lleva a la tercera realidad de elección. Los individuos que no fueron elegidos por Dios vinieron a ser parte de los elegidos de Dios por virtud de confiar en Él. Creemos eso de Rahab y Rut, dos mujeres que no fueron escogidas, pero por fe vinieron a ser parte del pueblo escogido de Dios y llegaron a convertirse en ancestros de Jesús. Esto nos recuerda del propósito mayor de Dios al elegir a Abram, que en él serían benditas *todas las naciones*

En desacuerdo

A la luz de esto, cuando vemos la noción Calvinista de la elección incondicional, las cosas parecen terriblemente erradas. El punto de vista Calvinista pone a Dios como predeterminando el destino eterno de cada persona aun antes de haber sido creados. La elección viene a ser un proceso ineludible y completamente arbitrario por el cual un grupo de personas condenadas son escogidas por el capricho arbitrario de Dios para recibir todo el complemento de Su amorosa gracia inmerecida, entre tanto todos los demás son abandonados a su justo castigo. En este escenario, la fe no tiene ningún significado humano, y la invitación a otros que

no son elegidos a que se unan al pueblo escogido de Dios, es inútil. También queda descartada la idea de que alguien podría ser elegido por Dios y, por la carencia de fe, pierda las promesas de Él en virtud de su elección. *En resumen, el concepto Calvinista de la elección Cristiana queda en desacuerdo con los ejemplos de elección del Antiguo Testamento.*

Es verdad, que así como los Calvinistas enseñan, la elección está basada exclusivamente en la gracia amorosa de Dios y no en los méritos de un individuo. Sin embargo, aquellos que son elegidos por Dios deben responder en fe para recibir las promesas de ser elegidos. Además la fe es algo ejercido por los seres humanos en respuesta a Dios, y no algo que Dios acomode sobre aquellos que Él escoge. Para observar esto, solo tenemos que ver al elegido Judas, quien se ahorcó, o al pueblo elegido de Israel, cuyos cadáveres se pudrieron en el desierto.

En este punto el Calvinista puede preguntar, "Entonces, ¿está usted diciendo que la gente se gana la salvación por las obras o méritos de fe?" En respuesta, señalamos a la distinción consistente en la Escritura entre la fe y las obras/mérito. Deducir la fe como una obra/mérito que los seres humanos realizan, sería situarla dentro de una categoría bíblica equivocada.

La fe no es ninguna obra o mérito. Antes bien, es una respuesta de confianza y creencia hacia un Dios lleno de gracia y amor. Y es, definitivamente, una *respuesta humana*. La Escritura es clara que una respuesta de fe es necesaria para aquellos elegidos por Dios para recibir y mantener el beneficio de su elección. Y Dios ha dado a los seres humanos la libertad de confiar, creer, y poner su fe en Él. Este no es un don único dado a

unos pocos elegidos, sino que es un don universal dado a todos.

Co-misión

Este entendimiento de fe conforma nuestro compromiso de unirnos a la misión de Dios de una redención global en todo el mundo. Aquellos que son elegidos por Dios y han respondido en fe son llamados para invitar a otros a que se unan, poniendo su fe en Dios a través de Jesucristo. De la misma manera que Abram y los hijos de Israel, los elegidos de Dios en Cristo no es un grupo cerrado o exclusivo. Antes bien, éstos son aquellos que han sido escogidos para que inviten a todos a venir a conformar el pueblo de Dios por gracia mediante la fe.

De esta manera, en las primeras dos letras de TULIP nos encontramos divididos. La Iglesia de Dios (Séptimo Día) está de acuerdo en que los seres humanos son totalmente depravados y por ende totalmente dependientes de la misericordia de Dios y la gracia para redimirnos del pecado y de la muerte. Sin embargo, creemos que la recepción de la elección de gracia de Dios está condicionada a la respuesta de fe, y esa fe es algo que Dios permite que los seres humanos ejerzan de su propia voluntad. Nadie está obligado a poner su fe en Cristo a la fuerza, sino más bien son invitados por la gracia.

En las dos próximas ediciones del AB consideraremos las tres restantes letras. ¡Siga leyendo! **AB**

Israel Steinmetz es decano de Asuntos Académicos de la Escuela de Ministerio Artios. Él vive en San Antonio, TX, con su esposa, Anna, y sus ocho hijos.



¿Le gustaría aprender más sobre las creencias de la Iglesia de Dios? Entonces, asegúrese de comprar una copia de En Esto Creemos: Enseñanzas de la Iglesia de Dios (Séptimo Día). Las doce declaraciones de fe están escritas en detalle, con espacio para tomar notas.

Esta edición de pasta blanda está disponible para adquirirla en inglés y español por \$10 dólares.

Ordene a través de la tienda en línea en cog7.org. Para precios especiales en pedidos al por mayor, llame al 303-452-7973.



Un Paso más allá



por Bev Brenneise

¿Alguna vez ha pensado en ser misionero? ¿Podría usted realmente intercambiar el vivir en un país rico e intentar hacerlo en uno pobre y cuyo pueblo busca cuidado — y el amor de Dios?

¿Le gustaría saber si podría ser eficaz como misionero? Entonces, siga leyendo.

Entrenamiento Misionero Pionero (PMT, por sus siglas en inglés) y SHINE, dos ministerios misioneros de la Conferencia General, han estado operando ya por muchos años.

PMT ofrece oportunidades para los participantes de edades comprendidas entre 13-99, de asistir a un programa de alcance práctico de diez días en México. Allí, los miembros del equipo aprenden a compartir el evangelio a través del evangelismo de impacto, devocionales, visitación de los pobres y los enfermos, y otras actividades. Talleres matutinos diarios que continúan con oportunidades de evangelización por la tarde. Las personas que logran graduarse del entrenamiento PMT 1 son elegi-

bles para solicitar el siguiente nivel de entrenamiento.

Los equipos de SHINE realizan misiones médicas y dentales anualmente en países en desarrollo. Además de compartir el evangelio, doctores, dentistas, enfermeras y otros voluntarios capacitados proporcionan servicios profesionales y medicamentos gratuitamente a miles de personas que asisten a las clínicas. En la conclusión de la misión, los miembros del equipo, miembros de la iglesia local, y las personas atendidas durante la semana celebran los servicios del Sábado.

A pesar de PMT y SHINE proporcionar valiosos servicios y capacitación, la eficacia de sus actividades de extensión podría mejorarse ampliando el tiempo invertido en el país donde se realiza la misión. Por lo tanto, la colaboración entre estos dos ministerios de misiones comenzó con el propósito de desarrollar un mayor nivel de capacitación misionera para las personas interesadas. Los misioneros elegidos recibirán capacitación práctica más extensa, además de permanecer en países (misiones

posteriores) por más tiempo para trabajar con líderes y miembros de congregaciones locales.

La misión de SHINE al Perú (noviembre de 2017) comenzó con el lanzamiento de PMT 2. Este nuevo programa está desarrollando equipos de seis a ocho individuos, de México y EE.UU./Canadá, que realizarán programas de misiones que constan de tres viajes de tres meses de duración. Cada viaje (como al Perú el pasado noviembre) planea 1) incluir un período inicial de dos semanas de capacitación extensa en la Ciudad de México; 2) incluir el viaje al país de la misión de una semana antes de que inicie; 3) permitir a los participantes asistir y participar el tiempo que dure la misión SHINE; 4) permitirles permanecer y vivir en el país de misión durante nueve semanas más para orientar y conducir a la gente de la iglesia en el trabajo de seguimiento.

Para cumplir los requisitos de entrenamiento PMT 2, se espera que los miembros completen tres viajes (de tres meses cada uno) tras el programa anteriormente mencionado.



Al menos un viaje será al hemisferio occidental. El otro será en África o Asia, o en cualquier otro lugar del mundo.

La persona interesada debe ser graduado de PMT 1, tener un conocimiento rudimentario del español o el deseo de aprender a comunicarse en un nuevo lenguaje, y recaudar los fondos necesarios para sufragar los gastos de participación en los viajes.

En virtud de que la misión a Perú fue la primera vez que PMT 2 y SHINE se asociaron para este nuevo programa, el tiempo previo a la misión en ese país requirió de ajustes debido a la constricción del tiempo y preparación. Ya que se establezca PMT 2 en futuras misiones de SHINE se seguirán los horarios originales.

PMT 2 y SHINE son ministerios individuales que trabajan independientemente el uno del otro y no siempre trabajan juntos. SHINE, por ejemplo, a menudo lleva a cabo una o más mini misiones médico/dentales cada año, además de su misión anual de mayor duración. PMT 2 realiza otras misiones evangélicas independientes.

Sin embargo, SHINE y PMT 2 se integrarán en la planificación de la misión SHINE a Chile en 2018. Los planes comenzarán a desarrollarse una vez que se complete la misión y el seguimiento de Perú. Ambos, PMT 2 y SHINE entonces reclutarán a los miembros del equipo.

Para obtener más información sobre el nuevo programa de misión PMT 2, póngase en contacto con el Pastor Monico Muffley (pastormonico@gmail.com; celular: 208-697-8398; oficina: 303-428-6000). También visite churchright.org para obtener detalles acerca de PMT 2.

Por favor apoye estas tres misiones con oración y donaciones. Luego, considere en oración si podría convertirse en misionero.

Sábado Mundial del CMI Noviembre 4, 2017



Myanmar



Angola



India



Kenya



Mozambique



Nigeria



Pakistan



Portugal



South Sudan



Zimbabwe



Colombia



US



Noticias de los Ministerios de la C. G.

ARTIOS • MISIONES • PUBLICACIONES

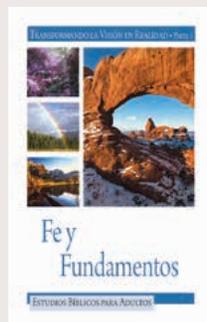


Publicaciones



Cuadernos Trimestrales de Escuela Sabática

Los trimestrales para 2017, 2018 y 2019 conforman la serie Transformando la Visión en Realidad (TVR por sus siglas en inglés). Las tres etapas de TVR son simples pero infundidas con gran significado: Jesús como nuestro Salvador, Jesús como nuestro Señor y la Gran Comisión. En pocas palabras, esto significa “Enfóquese en Cristo y siga Su plan.” ¡Así es como nos convertimos en una Iglesia vibrante del siglo XXI!



Las publicaciones trimestrales de este año proporcionaron un estudio detallado de la visión de diez puntos de la Iglesia. El próximo año exploraremos a Jesús como nuestro Salvador y a Jesús como nuestro Señor. Los trimestrales en 2019 completarán el viaje a medida que crezcamos en nuestro compromiso con Cristo,

permitiéndole cumplir Su propósito en nosotros y a través de nosotros en la Gran Comisión.

Por favor, únense a este emocionante viaje espiritual de confianza y rendición mientras permitimos que el Espíritu Santo transforme nuestra naturaleza en la naturaleza buena dada por Dios. Haga sus pedidos en <https://cog7.org/online-store/>.

Por cierto, los trimestrales de la escuela preparatoria se basan en el mismo material de la Escuela Sabática. Si su clase de preparatoria usa los trimestrales, promoverá sus clases al mismo tiempo. Si no lo hace, ¡es un buen momento para comenzar!

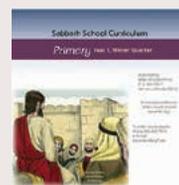
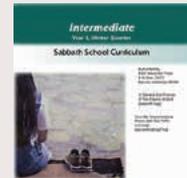
Videos de la Escuela Sabática

¿Ha visto la serie de videos recientemente producidos por uno de los equipos del distrito para complementar las clases de la Escuela Sabática? El video promocional crea conciencia e interés en nuestras escuelas sabáticas. Puede verlos en YouTube (NED CoG7 Transforming Vision into Reality).

Además, el equipo del distrito creó trece videos (uno por lección) para ayudar a los maestros y estudiantes en la preparación personal para la clase y enriquecer su aprendizaje después de la clase. Más videos vendrán en los próximos trimestres.

Currículo para Niños

Intermedio. En Comienza la Iglesia Primitiva, las lecciones comienzan con la ascensión de Jesús y las instrucciones a los discípulos para permanecer en Jerusalén por un tiempo. Las lecciones incluyen historias sobre el rápido crecimiento de la iglesia, los milagros realizados por los discípulos, la forma en que los creyentes compartieron, la persecución y la dispersión de los creyentes, la conversión de Saulo, la visión de Pedro y la conversión de Cornelio.



Primaria. La Vida y el Ministerio de Jesús enseña a los alumnos que Jesús hizo cosas maravillosas en la tierra, como sanar a los enfermos y resucitar a los muertos. Algunas veces, Jesús eligió perdonar a un parálitico agobiado por el pecado, poner a prueba la fe de un padre, o permitir que un querido amigo muriera porque tenía una meta aún mayor en mente. Más que nada, Jesús quiere que creamos y confiemos en Él en todo.

Preescolar. Las lecciones de Jesús, el poder de Dios y el Amor Revelado llevan a los alumnos desde la primera parte del ministerio de Jesús a Su entrada triunfal y a Su limpieza del templo. Aprenderán que Jesús fue verdaderamente Dios y que Él nos mostró el poder y el amor de Dios durante toda Su vida en la tierra. Aprenderán que los milagros de Jesús nos muestran que Jesús puede hacer cualquier cosa y que tiene el poder de perdonar los pecados. Él realmente ama y se preocupa por nosotros.





Canon y Credo

El Prefacio a *En Esto Creemos: Enseñanzas de la Iglesia de Dios (Séptimo Día)* comienza, “Desde su inicio, la Conferencia General de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) ha mantenido un credo abierto — uno que puede ser (y ha sido) reformado con el paso del tiempo.” El siguiente párrafo dice:

Como un cuerpo de creyentes, nos esforzamos en continuar creciendo en el entendimiento y en la sabiduría. De esta manera, nuestra fe continuará evolucionando en la misma forma en que se amplía nuestro horizonte. Al mismo tiempo, nuestra fe está firmemente fundamentada en lo que la Escritura proclama acerca de Dios y del evangelio de Jesucristo.

Canon y credo. La Palabra de Dios escrita y nuestra mejor interpretación de ella, da forma a nuestras creencias y prácticas.

Sobre la Palabra escrita, estamos seguros. Creemos que es dada y preservada por Dios. Sin ella, estaríamos increíblemente mal informados con respecto a Dios, Su voluntad y Sus actividades a lo largo de la historia para reconciliar y restaurar a la humanidad y toda la creación para Sí mismo. Sin la Palabra de Dios, flotaríamos sobre las corrientes subjetivas de la imaginación humana — la nuestra y la de los demás. No tendríamos una medida confiable de lo que es y no es verdad.

Pero, gracias a Dios, no estamos en esa lamentable circunstancia. Cada uno de nuestros dogmas y doctrinas está formado por nuestra comprensión de la maravillosa revelación en la Palabra de Dios. Estamos, como decimos en nuestra visión, “Basados en la Biblia.” Sobre la Palabra escrita, estamos seguros.

Sobre nuestras interpretaciones y entendimientos de la Palabra escrita de Dios, somos humildes. Reconocemos que el Espíritu Santo nos ha llevado a interpretaciones y entendimientos diferentes y más precisos de la Palabra de Dios en el pasado. Y nos damos cuenta (y oramos) que Dios continuará

guiándonos a una comprensión más y más precisa de Su Palabra y lo hará hasta que regrese Cristo, cuando el vaso que ahora vemos oscuramente quede completamente claro. A eso nos referimos cuando decimos que tenemos un credo abierto.

Nuestro propósito más elevado no es proteger nuestras declaraciones doctrinales pasadas o presentes. Es conocer a Dios cada vez más íntimamente y glorificarlo más y más plenamente. Puesto que amamos a Dios, deseamos servirlo y obedecerlo como Él desea. Ciertamente, tenemos más por aprender y seguir creciendo. Cuando descubrimos que hemos malentendido la Palabra de Dios y Su voluntad, estamos ansiosos por ser corregidos y cambiar. No deseamos continuar en un error sin importar cuán sinceramente seamos, en ignorancia, lo creíamos. Sobre nuestras interpretaciones y comprensión de la Palabra escrita, somos humildes.

Estos dos compromisos de la Conferencia General de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) — a la Palabra de Dios escrita y a nuestro credo abierto — son algunas de las muchas razones por las que amo servir a Cristo como miembro de nuestra iglesia. Aquí, puedo vivir como un creyente centrado en Cristo y orientado a la gracia. Aquí, puedo crecer en mi comprensión de Dios a medida que crezco en mi comprensión de Su Palabra. Aquí, estoy rodeado de espíritus afines, hermanos y hermanas en Cristo que me ayudan a protegerme de las falsedades y guiarme hacia las verdades. Aquí, aprendemos y crecemos, juntos.

En un mundo de incertidumbres y afirmaciones contrapuestas sobre lo que es y lo que no es verdad, tengo la bendición de ser parte de este cuerpo. Soy bendecido por el canon y el credo.

— Loren Stacy



Bible Advocate
(USPS 054 160)
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233 0677
USA

Periodicals
Postage Paid
at Broomfield,
Colorado and
additional offices



Equipando líderes para una Iglesia Vibrante del Siglo XXI.

Síganos en

